

VIRGEN DE INTERNET

EL MUNDO. 12/01/2009 Página, 48

RAÚL DEL POZO

EL MUNDO vuela mientras Dios produce nieve como si fuera lana y el aleteo de la mariposa de internet desata un huracán que hace volar al papel y agita la nave de Pedro, en medio de la tempestad de la recesión y el ateísmo; mientras, ZP, arcángel de los ateos, ha volado a Orense. La mariposa, símbolo de la libertad de pensamiento, provoca un cambio abrupto, una metamorfosis. La Prensa era una oruga de papel; a partir de ahora seremos una mariposa de sueños. No podemos quedarnos parados como los copistas después de Gutenberg.

Que no le pase a la Prensa lo que le ocurrió a la Iglesia cuando se opuso a la imprenta; ahora el Papa no rechaza internet, a pesar de la desconfianza inicial ante el prodigio, pero los católicos son menos activos que los islamistas. La batalla entre los ateos y los creyentes estalla en el ciberespacio. Ni internet ni televisión son brujas, aunque la BBC ofrece espacios a los ateos después del impacto de los anuncios en autobuses y metro, diciendo que disfrutemos de la vida porque probablemente Dios no existe. Los evangelistas contraatacan en Madrid: Dios existe, disfruta de la vida en Cristo. En la Roma disoluta, miles de españoles piden perdón por el Saco al mando de Kiko Argüello, que cantó con guitarra el Te Deum. El que canta ora dos veces. Los neocatecumenales irán como misioneros a los suburbios donde la Iglesia se hunde.

Dicen los católicos que Dios está en internet, a pesar de la segunda intifada de los ángeles. En caso de encontrarse en la navegación con su rostro, se fundirá el ordenador. Según cuenta la Biblia, cuando Moisés le vio, el propio Jehová le advirtió que no le mirara, porque el resplandor de su gloria le mataría. Luego, la tez de Moisés emitía rayos que quemaban las zarzas. La iglesia se siente acorralada por la Red. Piensa que se denigra su estética basada en la belleza y en la bondad.

Antonio García-Trevijano, en el libro más importante sobre arte que se ha escrito hace mucho tiempo, *Ateísmo estético, arte del siglo XX*, escribe que durante 10 siglos la civilización cristiana no toleró otra belleza que la expresada con piedras colocadas o talladas sobre piedras. «Así levantó catedrales y las adornó con tumbas».

En este momento de confusión, Alejandro Amenábar irrumpe en el debate del ateísmo con *Ágora*, la vida de Hypatia, matemática sabia de Alejandría a la que, según Voltaire, los frailes pusieron en cueros, la apedrearon y arrastraron. Después de la conversión de Constantino, un criminal que degolló a su hijo y estranguló a su mujer y la iglesia lo declaró santo, los fanáticos seguidores de Cirilo lincharon a Hypatia, que dio nombre a un asteroide y a un cráter lunar. Hypatia simboliza democratización del saber, de la información y de la creencia. Es la virgen de internet, ágora, comercio, templo, biblioteca y quiosco.